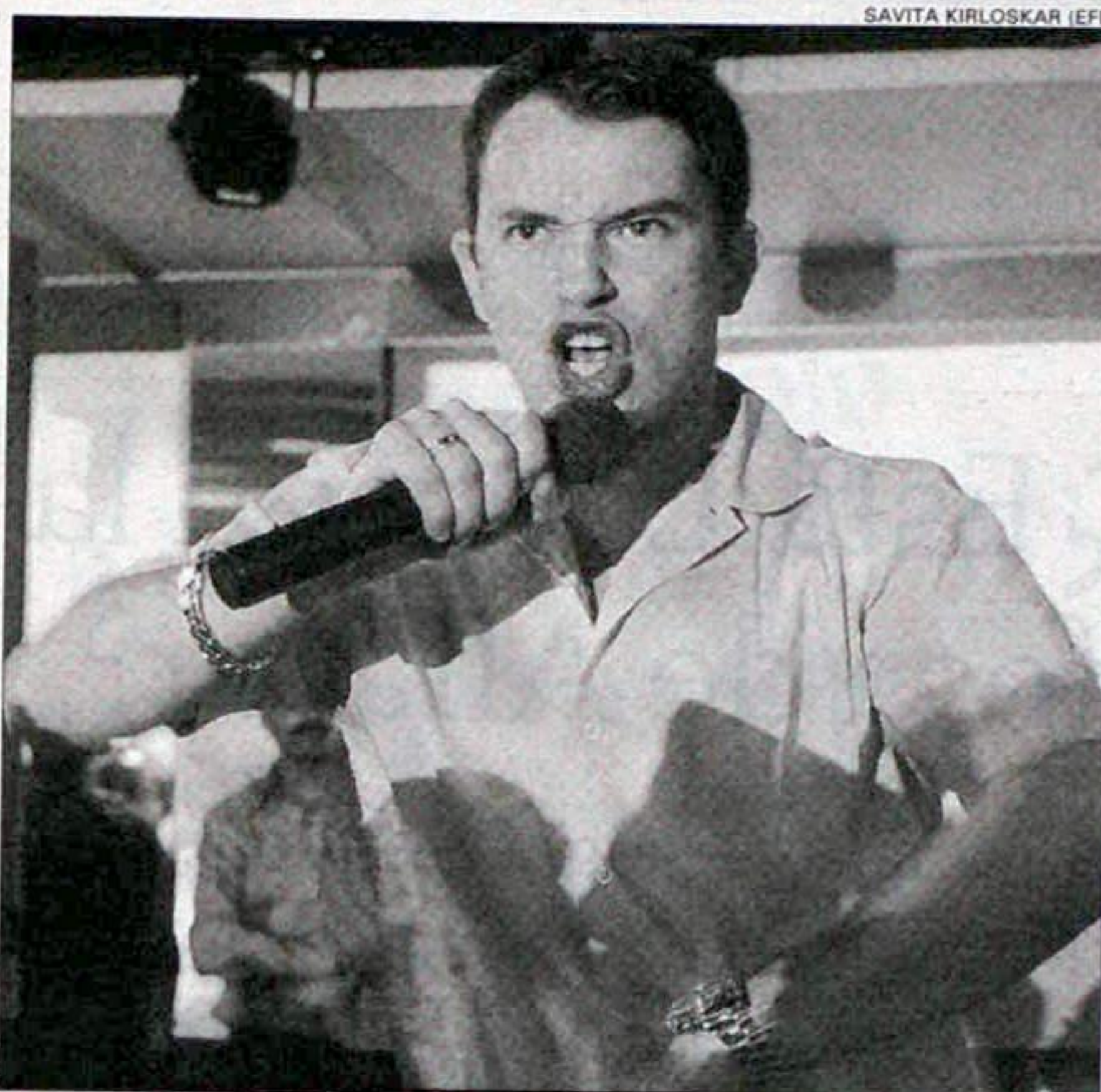


CONMOCIÓN



TRACEY NEARMY (EFE)



SAVITA KIRLOSAR (EFE)

A la izquierda, los componentes de Boyzone –Gately, segundo por la derecha–, en 2008, tras su reencuentro después de ocho años separados; a la derecha, Stephen Gately, en imagen de archivo

# Muere el cantante de Boyzone

El irlandés Stephen Gately, de 33 años, estaba de vacaciones en Mallorca junto a su marido y su cuerpo fue hallado ayer en uno de los apartamentos turísticos tras una noche de copas

EFE. LONDRES

La muerte del cantante del grupo Boyzone, Stephen Gately, en la isla de Mallorca, donde estaba de vacaciones junto a su marido, Andrew Cowles, ha causado una fuerte conmoción en el Reino Unido e Irlanda. La página web del grupo informó ayer de que Gately, nacido en Irlanda hace 33 años, había "muerto trágicamente" en la noche del sábado y de que el resto de la banda estaba de camino a la isla. Las circunstancias de la muerte se desconocen, aunque fuentes

de la Policía local de Andratx (Mallorca) dijeron que el fallecimiento se produjo en unos apartamentos turísticos ubicados en la zona de Cala Llamp, en los que se encontraba de vacaciones con su marido. Las causas de la muerte del joven cantante están siendo investigadas por la Guardia Civil española, que se ha hecho cargo de las diligencias del fallecimiento, según las fuentes.

El responsable de la sección de espectáculos del rotativo 'News of the World', Dan Wootton, dijo en declaraciones a la BBC que Gately

**"Salió por la noche con Andrew, volvió a su habitación, se durmió y no despertó", dijo su representante**

había salido a tomar unas copas junto a su marido en la noche del sábado, que regresaron juntos al lugar donde pasaban sus vacaciones y que el cantante se fue dormir y no volvió a despertarse. Louis Walsh, representante del

grupo –que en noviembre pasado decidió volver a reunirse, ocho años después de separarse tras una meteórica carrera entre 1994 y 2000–, expresó su conmoción por la noticia y dijo que desconocía lo que había ocurrido. Boyzone tuvo un gran impacto en la década de los 90, cuando vendieron más singles que Take That, alcanzando en 16 ocasiones la lista de los 5 singles más vendidos del mercado. En junio de 1999, un año antes de la separación del grupo, Gately reveló que era homosexual y que tenía novio, An-

drew, con quien se casó en 2006.

Elton John declaró que el cantante desaparecido era "amable y dulce" y añadió: "David (Furnish, su marido) y yo estamos aturridos por esta tragedia. Enviamos nuestro amor y condolencias a su compañero Andy y a todos sus amigos en todo el mundo". Un portavoz de Ronan Keating, ex miembro de Boyzone, dijo que el artista está "totalmente desolado". El ex primer ministro irlandés Bertie Ahern, que conoce a la familia, rindió homenaje al cantante fallecido en una entrevista con la BBC.

CRÍTICA MÚSICA

## El plan consiste en sobrevivir

ÁNGEL H. SOPENA

■ Nacho Vegas es un hombre taciturno. Los textos de sus canciones, cargados de descarnada poesía, hablan por sí solos, y en una titulada 'Nuevos planes, idénticas estrategias' nos dice con su ironía de siempre que tiene un ambicioso plan: "Consiste en sobrevivir". El 'crooner' asturiano no teme desnudar sus miedos e inconsistencias, sus sueños y sus pérdidas, sonando tan vulnerable y poético como pesimista y devastador. Salió al escenario vestido de traje oscuro, melena y flequillo que le oculta la cara, con esa austeridad que le caracteriza, proponiendo un placentero viaje que recorre canciones de sus discos más sonados. Y fue recibido por una calurosa ovación. Casi a final de gira, el directo de Nacho Vegas presume de una ejecución perfecta. Se pasea por teatros y

NACHO VEGAS

LUGAR AUDITORIO. VICTOR VILLEGAS  
FECHA 10 DE OCTUBRE

auditorios como un clásico, con su porte distinguido y un repertorio que se ha hecho más serio y trágico con su último disco, 'El manifiesto desastre'.

Abrió el recital 'La plaza de la soledad' y nos enredó en sus tramas poéticas sinuosas, tan bien interpretadas y que te mantienen en vilo (los relatos de 'Que te vaya bien, Miss Carrusel' adaptación de un tema de Townes Van Zandt, o 'Morir o matar', puro ácido) y turbó a algunas fans más de lo esperado, aunque lo normal fue escuchar a muchas quinceañeras cantando sus estribillos.

La banda cumple al dedillo todos sus deseos: le sigue en sus recesos narrativos y en esa furia rockera de etiqueta; imprime ra-

bia cuando tiene que imprimirla y sutileza cuando es necesario. La profundidad que aportan sus músicos –mención para el papel de Abraham Boba– es el pilar básico para sumirnos en la sensación de continuo escalofrío. Al contrario de lo que podría suponerse por el estilo intimista del asturiano, el formato en directo es el de una banda clásica, basada en eficaces instrumentistas que ejecutan un bien engrasado rock de inspiración americana. Y por este tamiz pasa el repertorio escogido, atravesando todos los discos (curiosamente no presentó ni una sola de las canciones de su último EP, 'El género bobo').

El recital discurrió por la maravillosa simplicidad de 'Crujidos', para estallar en 'Miss Carrusel' (hizo coros Nacho Mora, de Meu) con el banjo de Xel Pereda, en un crescendo continuo

que continúan 'Detener el tiempo' y 'Dry Martini SA'. La sala fue suya con la festiva y coreada 'El hombre que casi conoció a Michi Panero', donde el público se arranca cantando y haciendo palmas, o 'Va a empezar a llover', de 'El tiempo de las cerezas', que grabó con Búnbury, y fue inmediatamente reconocida.

En sus canciones no hay ninguna intención de regocijarse en el dolor: en realidad hay una manera de combatirlo. Lo que ocurre es que muchas canciones vienen de sentimientos muy extremos. Así, 'Morir o matar' es una de las canciones más duras y crudas que haya escrito Vegas.

Tras casi dos horas de concierto, un único bis donde NV regresa en solitario, y se mete de lleno en 'Ocho y medio', un extenso y subyugante tema de siete minutos para cortarse las ve-

nas, en los que vacía las penas de una relación amorosa inacabada, y termina con la banda para reproducir los arreglos alcanzando el culmen, que mantiene la rockera 'Perdimos el control'.

Habría sido muy difícil contentar a todo el mundo (olvidó 'Salitre' y 'Marylin'; mira que le insistieron) pero el repertorio estuvo muy atinado. La banda sonó como un cañón de principio a fin. Junto a Vegas estuvieron su habitual Manu Molina, el guitarrista Xel Pereda, Luis Rodríguez y Abraham Boba, su nuevo teclista. Y en el sonido, el murciano César Verdú de Schwarz. Dice Nacho Vegas en una de sus canciones más desoladoras: "Formalidad, poca, pero que dure". Excelente declaración de principios.

Adiós al miedo escénico, hola a la consolidación definitiva.